

Al borde del precipicio (Evolución de la educación y las ciencias sociales en el Estado español, 1980-2002)

Enric Ramiro Roca*

Resumen

En el artículo mostramos la evolución paralela entre el sistema educativo y las Ciencias Sociales en el Estado español. Las dos etapas están muy marcadas: la época de la transición (1980 a 1990), y la contrareforma anunciada en la etapa anterior y que transcurre hasta la actualidad.

En las Ciencias Sociales la evolución ha ido desde una concepción de la historia y la geografía basadas en el entorno y con atención a las minorías y colectivos tradicionalmente olvidados, a una lista inacabable de temas a impartir.

Palabras clave: Educación, ciencias sociales, enseñanza.

Abstract

In the article we showed the parallel evolution between the education system and the Social Sciences in the Spanish State. The two stages are very noticeable: the time of the transition (1980 to 1990) and the contrareforma announced in the previous stage and that continues until the present time.

In Social Sciences the evolution has gone from a conception of the history and geography based on the surroundings and with attention to the minorities and traditionally forgotten groups, to an endless list of subjects to teach.

Words key: Education, social sciences, teaching.

Résumé

Dans cet article on montre l'évolution parallèle entre le système éducatif et les Sciences Sociales à l'intérieur de l'État espagnol. Les deux phases sont très marquées : l'époque de la transition (1980 à 1990), et la contre-réforme annoncée à la phase antérieure et qui se développe encore dès nos jours.

En Sciences Sociales l'évolution est allée d'une conception de l'histoire et de la géographie basées sur l'entourage et faisant attentions aux minorités et collectifs traditionnellement oubliées, jusqu'à une liste incapable des sujets à inculquer.

Mots Clefs: Éducation, Sciences Sociales, Enseignement.

* Universidad Jaume I de Castelló. Valencia - España.

1. Una ilusión descubierta (1980-1990)

Acabadas las décadas franquistas y la consiguiente transición, los años ochenta trajeron la llegada al gobierno de la nación de un partido con una larga tradición de izquierdas: el Partido Socialista Obrero Español. Sindicatos, Movimientos de Renovación Pedagógica, grupos de innovación educativa y asociaciones culturales muy diversas, asumían la victoria como suya y se creó un ambiente generalizado de esperanza y de ilusión.

Dentro de este panorama, la educación fue uno de los sectores que más rápidamente focalizaron la atención de los neoconvertos con la intención de conseguir cambiar el antiguo y decante sistema de enseñanza por uno más europeo y acorde con el siglo XX. Todo un conjunto de palabras y conceptos que después se harían populares entre los docentes, empezaron a hacer camino: constructivismo, Proyecto Curricular, Proyecto Educativo de Centro, adaptación curricular, módulos, secundaria, transversalidad y decenas y decenas de siglas y pensamientos renovadores se difundieron entre un profesorado con una buena predisposición hacia la renovación, especialmente en las primeras etapas educativas. Psicólogos y educadores terapéutas, inundaron los centros escolares aunque más bien de forma simbólica (uno en cada centro o compartidos), mientras inspectores y asesores anunciaban la “buena nueva” y el profesorado se dedicaba (y se dedica cada vez más) a llenar los múltiples documentos.

Organizativamente se pasó de una etapa infantil con guarderías de carácter privado la mayoría de ellas, a una etapa con dos ciclos: 0-3 i 3-6, con objetivos y contenidos unificados. La EGB ¹ de 6 a 14 años, quedó reducida a la primaria de 6-12. El tramo 12-14 pasó junto al 14-16 a constituir la secundaria, ampliando en dos cursos la obligatoriedad de la enseñanza. Por último, se relegó el bachillerato a

la franja de 16 a 18 años (antes era de 14-17 más un año de orientación universitaria-llamado COU ²-), al final del cual se haría una prueba llamada de selectividad para entrar en la universidad.

La maquinaria estatal inició su recorrido y las disposiciones legislativas fueron desgranando su vocabulario, haciendo las delicias de unas élites universitarias muy concretas, y especialmente de los psicólogos que vieron reconocida su profesión y su versatilidad hasta límites increíbles hacía tan sólo unos años. A su alrededor, fueron surgiendo teóricos que vestidos de inspectores, asesores y técnicos educativos, impartían la fe y pasaban por autopista a centenares de maestros que habían estado toda la vida innovando bajo la influencia de personajes como Freinet o Montessori. Era curioso, como personas que nunca habían pisado una clase, pudieran impartir “cátedra” de una forma tan aceptada por la mayoría como potenciada por la administración.

La buena voluntad del profesorado y su predisposición para la innovación, hizo que se emprendieran multitud de reformas en el sistema educativo, la mayoría de ellas gracias a esfuerzos personales y una tímida inversión inicial de la administración. Los ejes básicos de la reforma educativa se basaron en la atención a la diversidad, la comprensividad de la etapa obligatoria (3 a 16 años) con una ampliación del proceso educativo desde los 14 hasta los 16 años, y el constructivismo como eje del proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Los resultados? Primeramente, no hubo una Ley de Financiación de la Reforma, y ese tema condicionó todo el proceso. Mientras se introdujo la reforma en los primeros cursos, hubo una “limpieza de cara” con centenares de cursos, redacción de numerosos documentos que casi nadie dominaba pero que había que hacer por mandato legal, y muchas reuniones. En segundo lugar, no se pusieron ni se están poniendo los mecanismos necesarios para desarrollar la parte teórica del cambio,

de manera que se tiene que hacer la atención a la diversidad, los agrupamientos flexibles y las coordinaciones con los mismos espacios, tiempos y personas. Este hecho ha producido un aluvión de críticas contra la reforma, cuando realmente el problema no estaba en su diseño sino en los medios para su ejecución. Ante este hecho, numerosas voces críticas se han preguntado si este “fracaso” no estaba planificado para poder hacer la contrarreforma actual.

2. Las Ciencias Sociales: de los círculos a los problemas

Durante los años setenta y ochenta, el principio que estructuraba nuestra área eran los círculos concéntricos espaciales que iban ampliándose a medida que se incrementaba la edad. Así, se estudiaba primero la casa y sucesivamente la calle, el barrio, la localidad, la comarca, el país, el estado, el continente, el planeta y el universo. La distancia física era la que marcaba las diferentes fases y estaba basada en el sucesivo conocimiento que tenía el alumno de este espacio.

Con respecto a las Ciencias Sociales, con la LOGSE³ de los años 90, se diseñó una asignatura para la enseñanza obligatoria que tenía por nombre área de Experiencias y de Socio-Naturales, y en la cual se unían los contenidos más estrictamente de sociales con los de ciencias naturales en una especie de revoluto a los que había que añadir otras informaciones diversas: educación vial, educación para el consumidor,... Mientras éste era el panorama en la EGB (6-14 años), en la siguiente etapa (el bachillerato –BUP- y la formación profesional menos –FP-) los contenidos apenas cambiaron con una historia enciclopedista, enumerativa y cronológica y una geografía regional, descriptiva y memorística.

A partir de la mencionada legislación, en la etapa primaria (6-12 años) la asignatura pasó a denominarse área de Conocimiento del

Medio, en la cual el entorno fue la clave y los diferentes contenidos iban ligados a la realidad más próxima del alumno. En realidad, podemos concretar en tres las grandes novedades: la introducción de la tecnología, la asunción de las áreas transversales ⁴ y el nuevo concepto de entorno que trataremos a continuación y que constituye el eje fundamental del cambio. La evolución del “medio” como principio de todo aquello que le es próximo al alumno de forma física, hasta el actual concepto que hace referencia a la distancia psicológica, perceptiva y personal, ha tenido evidentes consecuencias en las ciencias sociales, principalmente en la primaria (6-12 años) pero también en la secundaria (12-16).

La revolución producida por los medios de transporte y los medios de comunicación hizo estallar la teoría de círculos concéntricos por todos lados. Actualmente, somos conscientes que no hay una observación rítmica y lineal de los espacios. Los diferentes vehículos han favorecido que las realidades más lejanas a nosotros puedan ser conocidas antes que otras que se encontraban más cerca. Asimismo, la televisión, la radio, los periódicos, las revistas y otros multimedia como los ordenadores e internet, han acercado fácilmente las noticias e informaciones de todos los países a nuestro domicilio. De esta forma, los espacios toman contacto con nosotros y se insertan en nuestra cultura cotidiana, independientemente de la proximidad física. Es cierto que muchas veces esas informaciones no son correctas o incluso se dejan llevar por la imaginación o los deseos, y que otras veces están basadas en tópicos y estereotipos. Pero en cualquier caso, este “saber” ha entrado a formar parte de sus esquemas mentales, de sus intereses y de su red conceptual.

Estos fundamentos son los que llevaron al cambio de las ciencias sociales a través de las leyes LOGSE, LODE ⁵ y todas las siguientes

disposiciones. De esta forma, se intentó pasar de una historia de reyes, batallas y conquistas, a una historia del pueblo, donde aparecían colectivos hasta ese momento ignorados como las mujeres o las minorías. De forma paralela en geografía se hicieron esfuerzos por abandonar el paradigma regional que había imperado durante la mayor parte del siglo XX, y abrirse a una geografía basada en los problemas actuales, dejando atrás el memorismo y la descripción, y apostando por la reflexión, la consulta de las fuentes y los medios de comunicación.

En la primaria se continuó dando importancia al entorno, pero como punto de partida, haciendo numerosos “viajes” entre los distintos ámbitos espaciales, y rompiendo con el tradicional esquema de lugares concéntricos. En secundaria, fue la geografía económica y la historia discursiva las que entraron con fuerza. En este caso, se rompía la narración lineal y diacrónica de los hechos, y se pasaba a estudiar los conceptos estructurantes de la materia: causalidad, conflicto, cambio cultural, interdependencia, modificación, poder...⁶. De esa forma, no se daban todas las épocas, sino que se escogían algunos hechos o períodos, que servían de modelo.

Pero aunque todas estas ideas eran las previstas, la realidad es muy dura y se impuso la continuidad, pues el cambio suponía una transformación de los esquemas mentales que la mayoría de los docentes no estaban dispuestos a llevar a cabo. Las grandes editoriales, conocedoras de este hecho, transformaron sus libros en los aspectos más llamativos como las portadas, las imágenes y la multiplicación de los complementos: CD rom, guía del profesorado (que tan sólo siguen una minoría), ... Por el contrario las pequeñas empresas apostaron por la reforma en los contenidos, y su fracaso hizo que muchas de ellas desaparecieran, otras fueran absorbidas y el resto, tuvieran que cambiar de modelo. De esta forma, la mayoría de las clases continuaron

impartiéndose de manera tradicional. Es más, la administración optó por un incremento considerable de la burocracia, de forma que desapareció el tiempo para la preparación de esas pequeñas innovaciones voluntaristas a que tan acostumbrado estaba el profesorado de primaria.

3. Una contrarreforma anunciada (1980-2002)

En la actualidad, con un gobierno de derechas en el poder, se está modificando todo el sistema educativo tanto en el aspecto organizativo como en el ideológico. Iniciado el camino por el gobierno socialista, los populares han completado todo un conjunto de medidas para favorecer la privatización de la enseñanza, intentando recluir la escuela pública en las zonas rurales o urbanas marginales. El estancamiento de las subvenciones y su retraso en el cobro, la concentración de los inmigrantes, la no modificación o construcción de infraestructuras que la propia ley obliga, y el descenso de la natalidad, se contraponen a las facilidades con que son concertados centros elitistas, incluidos aquellos que sólo admiten niños o niñas, o que no admiten a alumnos que llevan el chador musulmán y son desviados a los centros públicos. La “coincidencia” de todas estas variables intentan configurar una imagen negativa de la enseñanza pública a la que se oponen asociaciones de padres y profesores.

Su consecuencia en educación infantil y primaria es la desaparición de líneas educativas, aulas y una ratio baja compensada con las dificultades propias de la integración y marginalidad. En secundaria, este fenómeno se nota menos por la masificación que padecían los institutos con dos o tres turnos y clases de cuarenta alumnos; por lo que en esta etapa únicamente se advierten las dificultades propias de la edad con una cierta degradación de la disciplina y las instalaciones. En la Universidad, la creación de instituciones privadas y la proliferación

de nuevas carreras, más la exigencia de ciertos niveles para algunas licenciaturas y un mayor acceso de los jóvenes, ha provocado y provocará en un futuro próximo la progresiva separación entre salidas profesionales muy solicitadas con una nota alta para iniciarla; y otras, donde se acumulan los alumnos con un bajo nivel intelectual.

Pese a todo este panorama, no hay que olvidar la continua formación de los maestros y profesores. En este sentido se ha invertido mucho tiempo, dinero y buena voluntad en cursos teórico-prácticos. No obstante, ni ha habido el correspondiente seguimiento, ni se han motivado los cambios, ni muchas veces los cursos iban en la dirección adecuada. Las consecuencias que han provocado han ido en la dirección de la “certificacionitis” o colección de certificados por parte de los docentes, sin que se notaran los resultados en el aula. Además, en los últimos años se ha optado por la designación “a dedo” de los formadores, de manera que su prestigio ha caído en picada; siendo que, en la mayoría de casos, con notables excepciones, esto se convierte en un reducto de personas obedientes y adictas a la causa, premiadas con el cargo, independientemente de cualquier valía educativa.

En correspondencia con los postulados neoliberales, el gobierno ha ideado y planificado de forma muy eficiente, todo un conjunto de leyes y disposiciones para implantar su ideología en el campo de la educación. El mal llamado fracaso escolar se le imputa al profesorado y su solución pasa por la repetición de cursos escolares, por la separación de los alumnos en diferentes itinerarios educativos, por la obligatoriedad de pruebas selectivas generales y por el dominio de las universidades a través de los Consejos Sociales que han vaciado de poder a los rectores y han introducido el poder político-social del grupo dominante.

La involución ha afectado especialmente al trabajo sobre el entorno, pues las salidas se han reducido considerablemente al

complicarse el horario con la entrada de especialistas, los problemas de responsabilidad civil que comportan las excursiones y un cansancio general del profesorado. Todas estas circunstancias, más la disminución de la natalidad, y en consecuencia la menor entrada de docentes jóvenes, la congelación de los salarios, disminución de recursos y aumento de burocracia y el neoliberalismo, agravan todavía más la vuelta atrás en la educación.

4. La situación actual de las Ciencias Sociales

El panorama que se vislumbra a finales del año 2002 no es muy positivo para la enseñanza de las Ciencias Sociales en el Estado español. El profundo cambio hacia el neoliberalismo, ya iniciado con el Partido Socialista Obrero Español a finales del siglo XX, se está desarrollando de forma intensa en toda Europa y muy en concreto en nuestro Estado; no sabemos si con antelación o como fruto del tradicional retraso con el continente. Si creíamos ganada la batalla al memorismo, el enciclopedismo y los rancios estereotipos históricos y geográficos, una profunda amenaza se cierne sobre el futuro inmediato. Pero esta situación no se puede entender sin conocer que el Estado español está dividido en diecisiete comunidades autónomas que tienen cedidas las competencias educativas y pueden complementar las enseñanzas mínimas en un porcentaje que varía del 55% al 45% según tenga lengua propia o no respectivamente. El otro factor a tener en cuenta es la tradicional existencia de ciertos nacionalismos muy fuertes en España como el vasco, el catalán o el gallego, además del nacionalismo español que siempre ha actuado en su contra.

La magnífica lección que está dando actualmente el gobierno español es digna de los anales, al saber conjugar de una forma casi perfecta la imagen moderna y actual con los tópicos más ancestrales

en los contenidos. Como demostración, únicamente hay que leer las leyes de mejora de las humanidades o la ley de calidad. ¿Quién puede estar en contra de estos enunciados? Otra cosa es su discurso entre líneas. Para ello se ha protegido con la opinión de la Academia de la Historia y de Congresos y asociaciones de profesores que han dicho “basta” a la decadencia por la que atravesaba la cultura de nuestro pueblo, así como a las banalidades y los excesos de nacionalismos periféricos que han degradado conceptos tan sagrados como la unidad indisoluble de la patria. Se critica la aventura del descubrimiento de América y las guerras de religión o se atreven a desdibujar la verdadera Historia y Geografía dando entrada en sus manuales a colectivos como las mujeres, las minorías o el pueblo trabajador por encima de figuras ilustres de nuestro pasado.

Dejando a un lado las ironías, coincidimos con el profesor Souto⁷ cuando afirma que la razón del cambio curricular es la ausencia de una cultura compartida común en la España democrática y consiguientemente la falta de un proyecto de carácter plurinacional. En vez de la imposición de unas Ciencias Sociales con una concepción teleológica y justificadora del poder, habría que rastrear la historia de los diferentes pueblos hispánicos en los momentos de conflicto y la respuesta que éstos han dado a lo largo del pasado. En su lugar se ha preferido la manipulación a través de los poderosos medios de comunicación, amplificando las opiniones de grupos de docentes que se han constituido para la ocasión, tergiversando documentos, encuestas y estadísticas y aprovechando sentimientos populistas irracionales.

Concretamente, las enseñanzas mínimas han sido modificadas, ampliando de manera considerable sus contenidos temáticos, de forma que al ser prescriptivos no dejan opción en la práctica al

porcentaje que cada comunidad autónoma puede proponer. Este hecho supone una ruptura total con el anterior currículum donde se dejaba a los centros y profesores la posibilidad de desarrollar y completar los programas, y se vuelve a la ancestral tradición de unos listados exhaustivos que hacían imposible cualquier desarrollo mínimamente completo en el aula, como no fuera a través de las lecciones magistrales de síntesis sin explicaciones, comentarios o preguntas. La publicación del nuevo decreto imposibilita la atención a las actitudes o valores, quedando reducido su contenido a una serie de estereotipos y hechos significativos en base a batallas y reyes. Su desarrollo ha venido muy bien a las grandes editoriales que de esa forma no tienen que adaptar tanto sus libros a cada una de las comunidades autónomas, pudiendo hacer grandes tiradas para muchos profesores sin la necesaria formación permanente, pues conectan mejor con su formación básica. Todos estos cambios se realizan en unos momentos, como dice el profesor Valls ⁸, en que las sociedades occidentales se han convertido en sociedades mucho más complejas que necesitan ciudadanos más conscientes y abiertos a lo global, multicultural y multiétnico.

Es cierto que afortunadamente el profesorado no siempre hace caso de la legislación pero sí cuando le resulta más cómodo, familiar y breve como en la actual contrarreforma. Por esta razón, es necesaria una mayor unión de todos los colectivos que están a favor de la renovación pedagógica para transmitir a los compañeros la importancia de formar a los alumnos mediante unas Ciencias Sociales más acordes con el compromiso que debe tener todo docente preocupado por la justicia social.

Notas

- ¹ La EGB es la Enseñanza General Básica y comprendía desde los 6 hasta los 14 años. Era la etapa obligatoria.
- ² El COU es el Curso de Orientación Universtaria y daba paso a las diferentes Facultades.
- ³ La LOGSE (1990) es la Ley Orgánica General del Sistema Educativo y sustituye a la anterior Ley General de Educación de 1970.
- ⁴ Se trata de informaciones de la vida cotidiana que han de impregnar todas las áreas del currículum: educación para la igualdad de sexos, educación para la paz, educación para el consumidor, educación vial, ...
- ⁵ LODE: Ley Orgánica del Derecho a la Educación.
- ⁶ Para más información sobre los conceptos clave se puede recurrir a B.K.BEYER (1974). **La indagación en la enseñanza de las Ciencias Sociales**. Buenos Aires. BANKS y CLEGG en BATLLORI, R. y J. PAGÉS (1988). “*El disseny curricular en Ciències Socials. Estat de la qüestió*”, en **Actes del Primer Sympòsium sobre l’ensenyament de les Ciències Socials**. Vic. Ed. Eumo. 1988; GROSS R. et al. (1983). **Ciencias Sociales. Programas actualizados de enseñanza**. México. Limura.
Una síntesis y actualización del tema se puede consultar en la revista a la que se oponen aositca titulada “*Los conceptos clave en la didáctica de las ciencias sociales*” (1999). **Íber** 21. Barcelona. Ed. Graó.
- ⁷ Souto, X. M (2001). “*Cultura académica, fracaso escolar y reforma de las humanidades*”, en **Scripta Nova**. 96. Universidad de Barcelona.
- ⁸ Valls, R (2002). “*No basta con oír y repetir: la ampliación de las enseñanzas mínimas y sus efectos*”, en **Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia**, 33. Barcelona. Editorial Graó.